



## **PUNTOS DE CONTACTO QUE EQUIPARÁN E INVOLUCRARÁN A LAS FAMILIAS**

Escrito por Kathy Creasy

*La jornada espiritual no es un camino separado del resto de la vida, transitada por el espíritu de uno. Es un camino del diario vivir donde Dios sale a nuestro encuentro y camina con nosotros, y donde respondemos a Dios con todo nuestro ser. La jornada comienza al momento de la concepción y continúa hasta el momento en que ya no estamos sobre esta tierra.*

—Catherine Stonehouse

A lo largo de la vida de un niño hay momentos significantes que impactan al niño y su familia sin importar su fe. En estos momentos, la familia está más abierta a la dirección e instrucción. A menudo se abre una puerta para suplir las necesidades y ofrecer ministración y también afirmar el rol de los padres. Aunque los puntos específicos pueden variar dentro de las familias, a continuación cuatro puntos de contacto principales:

### **DEDICAR: Infancia (Lucas 2:21, 39)**

La infancia es una maravillosa oportunidad para conectarse con los padres. A menudo solamente consideramos la presentación (dedicación) de un bebé, pero estos puntos de contacto ocurren desde la concepción hasta que el niño llega a la etapa de párvulo.

Durante el embarazo, las congregaciones pueden apoyar a la familia a través de la instrucción en cuanto al cuidado del recién nacido mediante un grupo de apoyo o taller. Ellos pueden orar con y por la familia con respecto a todo lo que concierne el embarazo y el nacimiento. Se pueden asegurar de que la familia tenga las herramientas necesarias para cuidar apropiadamente de la madre y el recién nacido.

Cuando nace un bebé, la iglesia puede ofrecer cuidado a la familia —alimento, cuidado infantil, transportación, limpiar el hogar y hacerles las compras. Ellos se pueden asegurar de que las necesidades de las familias sean suplidas a través de un “baby shower”.

Si la familia es cristiana o de alguna manera está conectada a la congregación local, ellos probablemente quieran presentar a su bebé. No solo realice un servicio de presentación. Convierta esta presentación en una oportunidad para discipular a los padres y equiparlos para discipular a los niños. Deles a los padres una asignación breve en preparación para la presentación que se enfoca en su responsabilidad de discipular a sus niños. Pídales a los padres que escriban una corta oración o elijan un

versículo bíblico para su niño para que sea compartido durante la presentación. Envíe invitaciones a miembros de la familia extendida y durante la presentación pídale que se comprometan a ayudar a los niños a crecer en los caminos del Señor.

Continúe conectándose con la familia a lo largo de la infancia del niño y durante sus años como párvulo al proveer un excelente ministerio de guardería. Motive a los padres a servir en la guardería, y guíe su ministerio a los niños a través de folletos y artículos para los padres, y más. Ofrezca grupos de apoyo a familias con niños pequeños, tal como grupos pequeños aptos para los niños, grupos para madres y abuelos.

### **DISCIPLINA: Límites apropiados para la edad (Efesios 6:4)**

No consideramos a la disciplina como un hito importante, sino un obstáculo para vencer. Sin embargo, es un punto de contacto muy importante. Este punto de contacto es una oportunidad significativa para conectarse con las familias, afirmar sus esfuerzos por disciplinar y capacitarlos para hacer eso mejor.

Reconozca que las familias enfrentan muchos desafíos que les puede impedir que disciplinen sabia y amorosamente. Muchas familias no son tradicionales —familias de un solo padre, familias con padrastros y madrastras, familias dirigidas por los abuelos, familias con niños adoptados, familias adoptivas. También hay una incidencia creciente de trastornos de aprendizaje y comportamiento entre los niños hoy día. Finalmente, la mayoría de las familias enfrentan las presiones diarias de manejar las finanzas, carreras, relaciones y el tiempo.

¿Qué podemos hacer para ayudar a los padres a superar exitosamente estos desafíos y disciplinarlos de tal manera que sus hijos no sean desanimados (Efesios 6:4)? Podemos crear una cultura de valor y afirmación en nuestras iglesias donde cada niño y cada familia sean respetados. Podemos afirmar los esfuerzos de los padres por disciplinar efectivamente a sus niños.

Podemos modelar disciplina efectiva en nuestros ministerios locales al seguir un plan disciplinario en toda situación y con todos los niños y sus familias. Podemos manejar problemas disciplinarios constructivamente y comunicarnos honesta y amorosamente con los padres con respecto a disciplinar a sus hijos.

Las iglesias locales les pueden proveer apoyo a los padres a través de la buena programación. Podemos conectar padres con otros padres que están enfrentando desafíos similares. Podemos utilizar herramientas fáciles de usar, tal como el audio, video, artículos y panfletos que proveerán dirección e instrucción. Más importantemente, podemos orar por cada niño, sus necesidades disciplinarias singulares, su familia, maestros y escuela.

### **DISCIPULAR: Llevar a su niño a Cristo, la Santa Cena y el bautismo (Filipenses 4:9)**

Para la edad de 13 años, el sistema de creencias de un niño está establecido. Las creencias que él abraza durante su infancia seguramente serán las que lleve consigo a

lo largo de su vida adulta. Sus años como niño de edad escolar son las más importantes en la formación de la fe.

Durante estos años debemos de responsabilizar a los padres de los pasos de fe del niño al crear oportunidades centradas en la familia para la salvación, el bautismo, la comunión y el discipulado diario.

En vez de que el pastor y ministro de niños tomen la iniciativa durante estas celebraciones importantes de fe queremos entrenar a los padres a dirigir y enviarlos a hacer esto. En lugar de invitar a los niños a ser salvos en una cruzada de niños o servicio de adoración de niños, realice una sesión para padre/hijo que hable sobre qué es la salvación y cómo podemos ser salvos. Permita que los padres compartan estas verdades con su hijo en un ambiente privado. Según Dios dirija, ellos pueden orar con su hijo para que sea salvo. Invite a las familias a tomar la Santa Cena juntos; el padre será quien ofrezca los elementos a cada miembro de la familia. Prepare a los niños y a los padres para el bautismo del niño a través de una serie de lecciones para familias sobre qué es el bautismo. Permita que los padres ayuden al niño a preparar un testimonio personal para compartir durante el bautismo. Ofrézcales a los padres la oportunidad de orar por el niño durante el bautismo.

### **DIRIGIR: Preparar para la adolescencia (Colosenses 2:6-8)**

Durante sus años de pre-adolescencia, los niños están buscando su propia identidad espiritual. ¿Cómo podemos ayudar a nuestras familias a continuar motivando la formación de la fe de sus niños a medida que avanzan hacia la adolescencia?

Envuelva a las familias en el ministerio —intercesión, servicio, dar, etc. Aunque los eventos de una sola ocasión son buenos, considere desarrollar oportunidades continuas para servir y dar.

Cree oportunidades para que los padres y niños aprendan juntos sobre las transiciones que los niños hacen mientras progresan a lo largo de las etapas de desarrollo —la pubertad, amistades, respeto por la autoridad y avanzan hacia una independencia mayor.

Cada iglesia, sin importar su tamaño, puede equipar e involucrar a las familias en el proceso de formación de fe al:

- Desarrollar intencionalmente las celebraciones de la fe que ocurren consistentemente a lo largo de la vida del niño.
- Orar por las familias. Orar con las familias.
- Envolver a los padres y niños en el ministerio y servicio.
- Obtener perspectiva constructiva de los padres y niños.
- Proveer recursos y herramientas.
- Proveer apoyo, tal como consejería, ministerio de oración, mentoría y capacitación en las destrezas de la vida diaria.